

THE HISTORICAL WEIRS IN TRUJILLO (SPAIN). A PROPOSAL FOR ITS USE AS KEY ELEMENTS OF THE URBAN PLANNING IN THE PERIPHERY

LAS ALBUERAS HISTÓRICAS DE TRUJILLO (ESPAÑA). UNA PROPUESTA PARA SU USO COMO ELEMENTOS CENTRALES DE LA PLANIFICACIÓN EN LA PERIFERIA URBANA

*Pedro Plasencia-Lozano*¹

Ingeniero de Caminos. Urbanista (Investigador Colaborador, Grupo ARPACUR, Universidad de Extremadura)

ABSTRACT

Trujillo (Cáceres) was one of the most relevant cities in the Muslim and Renaissance times in Spain. The inner city, well preserved, is composed of palaces, churches, convents and some other relevant buildings. Nowadays, tourism is the economic engine of the place; moreover, and because of its former significance, it constitutes a regional road node.

Nevertheless, in the last decades urban planning has delineated a city with no identifying elements. New urban typologies (from urban sprawl to city-bench) and the presence of new highways closed to the city centre can be found, and a new and sustainable urban model must be defined.

One of the characteristic of the Trujillo outskirts is the existence of several historical weirs. The paper propose to re-think and re-organise the Trujillo periphery around this water items, which can be re-used as key elements of the future contemporary city.

Keywords

Trujillo; waterfront; Extremadura; historical weirs; periphery; urban planning; rural planning

1. INTRODUCCIÓN

El texto¹ supone una primera aproximación a la idea de aprovechar las antiguas charcas existentes en la periferia de Trujillo como elementos clave para la futura articulación de esos espacios periféricos, actualmente degradados. Para ello se apuntan algunos datos de Trujillo y de las presas históricas extremeñas. A continuación se analizan algunos ejemplos de charcas situadas en la periferia de otros núcleos de población. Seguidamente se describe el encaje urbanístico actual de las charcas de Trujillo y se proponen algunas líneas maestras para su integración en la ciudad. Por último, se apuntan algunas conclusiones.

2. TRUJILLO

Los orígenes de la ciudad extremeña de Trujillo (Pizarro Gomez, 2007) pueden rastrearse en la época romana, pero fue en tiempos de la dominación islámica cuando se convirtió en una de las principales ciudades del suroeste peninsular. Su importancia se acrecentó durante la conquista de América, ya que muchos de los conquistadores eran oriundos de Trujillo, como Francisco Pizarro, Francisco de Orellana o Diego García de Paredes; así, en el Renacimiento se erigieron palacios y otros edificios, y en el espacio circundante se construyeron casas de campo y otros elementos para la explotación industrial y agropecuaria, como presas, acequias y molinos. La ciudad carecía de ríos importantes en las inmediaciones, por lo que las presas fueron elementos fundamentales para el desarrollo del territorio (un hecho que ocurrió también en la ciudad italiana de Siena).

A partir de 1800 Trujillo fue perdiendo la importancia que había tenido en el pasado. En la actualidad, es un nodo regional de comunicaciones cuyos recursos fundamentales son los servicios y el turismo asociado al patrimonio histórico. El urbanismo de las últimas décadas es similar al desarrollado en otras ciudades españolas, siguiendo el anodino modelo de ciudad-racimo, cuyos defectos paisajísticos y urbanísticos hemos expuesto ya en otro texto (Plasencia-Lozano, 2014b). En la actualidad tiene unos 10.000 habitantes.

3. PRESAS HISTÓRICAS DE EXTREMADURA

Uno de los elementos más singulares de la historia constructiva en Extremadura es la existencia de pequeñas masas de agua artificiales, conocidas localmente con el nombre de “charcas” o “albuernas” (laguna, en árabe). Ya en la época romana se tiene noticia de la existencia de varias presas en el entorno de Mérida (Álvarez Martínez, Nogales Basarrate, Gorges, & Rodríguez Martín, 2002), y en otros puntos de la región (Castillo Barranco, 2002). Durante la época bajomedieval y renacentista, y hasta el siglo XIX, fueron construidas diversas presas, como las célebres de Lancho (donde existe una lápida con la fecha 1398) o Guadalupe, construida hacia 1420. Estas presas guardan similitudes entre sí y han sido objeto de investigación, tratándolas como un conjunto (Díaz-Marta, 1989; García-Diego, 1994). Se trata de construcciones de fábrica con sección transversal más o menos rectangular de entre 4 y 9 m de altura; la mayor parte de ellas presentan contrafuertes y molinos adosados aguas abajo. Su número es aún indeterminado, pues aparecen presas nuevas conforme avanzan las investigaciones, como las del arroyo Morisco en Garrovillas (Plasencia-Lozano, 2012). Se han descrito presas similares a las extremeñas en Portugal (Cardoso, Carvalho, & Mascarenhas, 1988) y en el entorno de Siena (Cortese, 1997).

Su finalidad fue la generación de fuerza motriz para la molienda del trigo y otros cereales, si bien se usaron también para abastecimiento de poblados, abrevadero de ganado, lavadero de lanas y criadero de peces. Su emplazamiento en ríos y arroyos de caudal escaso o

discontinuo impedía su utilización en riegos de alguna importancia (Plasencia-Lozano, 2007). En la actualidad, la práctica totalidad de los molinos se encuentran arruinados; del mismo modo, existen presas más recientes de mayor capacidad que han sustituido las necesidades de abastecimiento y riego. Sin embargo, varias de estas presas históricas aún sobreviven, y son utilizadas como espacios para la pesca recreativa, y para el ganado. Por tanto, desde hace siglos, son parte importante del paisaje de Extremadura.

Algunas de ellas fueron construidas en las inmediaciones de núcleos rurales. Hoy día, muchas de ellas perviven como elementos descontextualizados, dentro del conjunto de elementos desordenados que, acumulados, constituyen las periferias.

4. LAS PRESAS, ESPACIOS DE OPORTUNIDAD PARA LOS NÚCLEOS URBANOS

Atendiendo a su relación con los núcleos de población, las charcas históricas pueden ser divididas en tres grupos:

1. Charcas situadas fuera de los núcleos de población. Es el caso de la Charca de Cueto, la Albuera de Feria o la Charca de la Generala.
2. Presas en entornos urbanos cuya charca ha desaparecido. Es el caso de la Charca de Aguas Vivas en Cáceres, o la Gran Charca de Alcántara (Maldonado Escribano, 2007). En ambos casos, las presas aún son visibles, pero sus vasos han sido rellenados y en su lugar hoy día encontramos piscinas, campos de deporte o viviendas.
3. Charcas dispuestas en el tejido urbano consolidado, o en la periferia inmediata. Por ejemplo, la Charca del Lugar (Malpartida de Cáceres), la Charca del Casar de Cáceres o el Estanque de San Lázaro (Trujillo).

Este tercer grupo presenta un especial interés, porque la proximidad de las charcas a los núcleos de población permite plantear una integración urbanística que redunde en un beneficio para la población. En las últimas décadas, las ciudades han comenzado a mostrar interés hacia las orillas de ríos, mares o lagos (*waterfront*, en la literatura anglosajona) como espacios de oportunidad para el desarrollo urbano, especialmente en aquellos espacios degradados de origen industrial o portuario. Este interés cabe enmarcarlo dentro de la tendencia contemporánea de peatonalización de las ciudades, dejando atrás la primacía del automóvil como elemento fundamental para diseñar los espacios urbanos, y que lleva a las ciudades a un “nuevo renacer”, en palabras de la Urban Task Force (1999). También Butler escribió sobre el interés de los británicos hacia los *waterfront* en 1990: “Los cursos de agua en el Reino Unido están experimentando un renacer, pues los ciudadanos están redescubriendo la *experiencia acuática* y las empresas se están dando cuenta de las ventajas de imagen que ofrecen las orillas como localización para sus sedes” (1990). Por eso, desde hace unos pocos años se llevan a cabo actuaciones integrales en los *waterfront* inmediatos a las ciudades consolidadas, ofreciendo estos espacios a dos tipos de usuarios: los residentes, que ven en ellos espacios para el ocio y para el tránsito en sus movimientos diarios, y los turistas, que encuentran un nuevo lugar para visitar y disfrutar.

Por ello, puesto que el agua es un elemento de gran valor paisajístico en el urbanismo de nuestro tiempo, cabe plantear la posibilidad de integrar las charcas en las poblaciones inmediatas. Se producirían así una serie de consecuencias positivas: se reordenarían unas periferias degradadas y escasamente atractivas; se recuperarían unos elementos de gran valor por su relevancia histórica en el desarrollo de los pueblos; se añadiría a la población un espacio de calidad para el habitante y para el visitante; se generarían lugares atractivos para el desarrollo urbano de los municipios.

Se ha realizado un análisis del grado de urbanización de algunas charcas existentes en la actualidad (fig. 1, tabla 1). Se aprecia que en general, el interés de la población hacia ellas no es muy elevado. Apenas existen viviendas con fachadas principales orientadas a las charcas (Casar de Cáceres, Charca la Quebrada), y las actuaciones urbanizadoras en los *waterfront* no van más allá de disponer árboles y bancos en algunas orillas. Quizá el caso más completo es el de la Charca del Casar.

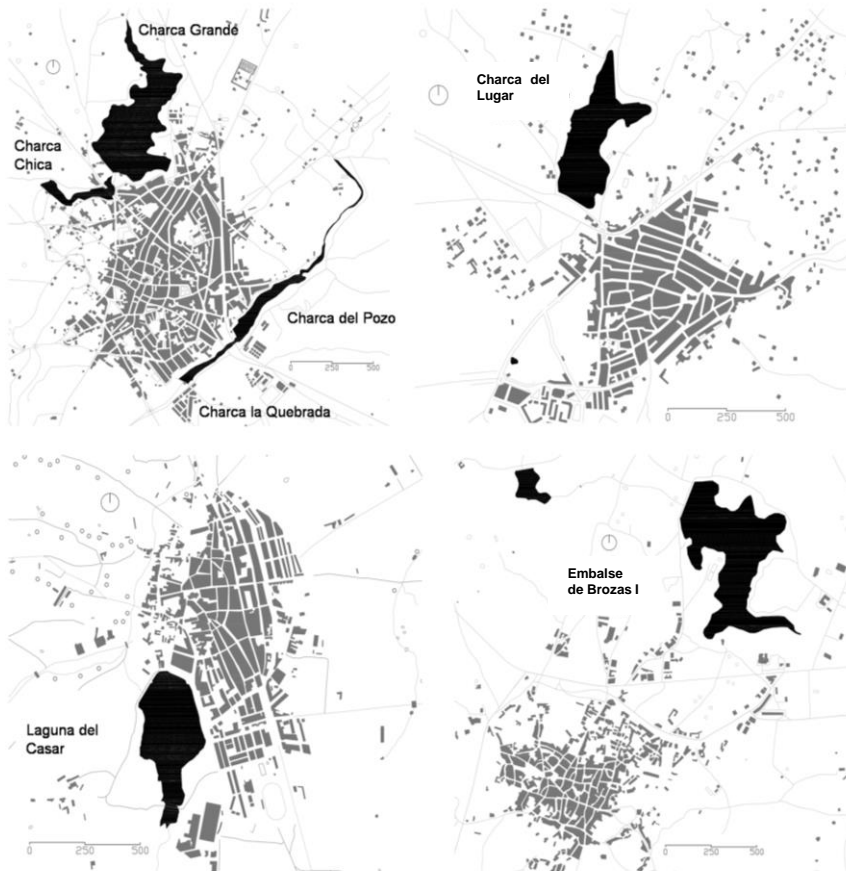


Figura 1. Charcas de Arroyo de la Luz, Malpartida de Cáceres, Casar de Cáceres y Brozas²

Pero existen datos que sugieren un cambio de tendencia. En algunos municipios están comenzando a realizarse pequeñas actuaciones, como en la Charca del Pozo en Arroyo de la Luz o en la Charca del Lugar en Malpartida. Además, las viviendas nuevas construidas en el entorno de las charcas sí orientan las fachadas hacia el agua.

Existen tres grandes inconvenientes a priori que podrían condicionar la viabilidad de la integración de estos espacios en el centro urbano³: la escala, la estacionalidad de las lluvias y el estado degradado de las periferias urbanas donde se sitúan.

En relación con la escala reducida de los municipios, es cierto que los casos de renovación de los *waterfront* más célebres son los de grandes urbes como Baltimore o Bilbao. Sin

embargo, existen poblaciones de tamaño reducido que han sabido aprovechar sus *waterfront*, como Alcacer do Sal en Portugal, Moraleja en España (Fernández-Ordóñez & Navarro-Vera, 1999; Plasencia-Lozano, 2014a) o Kewaunee en Wisconsin, EEUU (Frederick & Stadler, 1991); igualmente Good *et al.* han analizado actuaciones en poblaciones americanas de entre 400 y 28.000 habitantes para su libro *Waterfront revitalization for small cities* (1990). En paralelo, podríamos citar casos de ciudades medianas y grandes que tradicionalmente han dado la espalda al agua, como Salamanca, o Roma en las zonas periféricas. Por tanto, la capacidad de integrar agua y urbanismo es más una cuestión de voluntad planificadora que de escalas. Acaso el condicionante más significativo causado por la escala de la población sea la lenta velocidad de crecimiento del mismo y la escasez de recursos.

Nombre	Municipio	Ubicación	Actuaciones en <i>waterfront</i>	Existencia de construcciones en la orilla	Tipos de edificios	Superficie (m ²)
Charca del Lugar	Malpartida de Cáceres	Periferia del centro urbano	Pequeñas actuaciones	Sí	Cerramientos de fincas	116.500
Charca del Casar	Casar de Cáceres	Junto al centro urbano	Paseo en algunos tramos	Parcialmente	Fachadas de viviendas	96.900
Charca del Pozo	Arroyo de la Luz	Junto al centro urbano	Paseo en algunos tramos	Sí	Cocheras	38.000
Charca la Quebrada	Arroyo de la Luz	Junto al centro urbano	Paseo en algunos tramos	Parcialmente	Cocheras. Viviendas nuevas	13.000
Charca Grande	Arroyo de la Luz	Periferia del centro urbano	Nada	Parcialmente	Cocheras	201.500
Charca Chica	Arroyo de la Luz	Periferia del centro urbano	Nada	Parcialmente	Cocheras	26.600
Embalse Brozas I	Brozas	Periferia del centro urbano	Nada	No		24.500

Tabla 1. Estado actual de las charcas analizadas

La estacionalidad de las lluvias provoca una elevada oscilación de la cota de la lámina de agua, dejando al descubierto orillas con una pendiente muy suave conformada en ocasiones por fangos. Existen soluciones exitosas para enfrentarse a los efectos estéticos de los cambios de nivel de las aguas, como los SUDS (Suárez et al., 2010). Quizá los mayores avances en la materia se han producido en la ciudad de Singapur, cuyas estrategias sostenibles en materia de agua permiten compensar el caudal de agua que recorre sus canales en una estación u otra.

Por último, cabe mencionar la problemática asociada a la ubicación de las charcas. Estas masas de agua forman parte de periferias de pueblos en los que se acumula el desorden y la dejadez. En sus inmediaciones existen garajes, carreteras con tráfico, pequeñas industrias, calles con pavimentos degradados o sin pavimentar, escombros, cerramientos deteriorados, redes eléctricas, etc. Por tanto, las pequeñas iniciativas difícilmente podrán afrontar en la revitalización de estos lugares. Como consecuencia, es preciso que estas operaciones de reordenación urbana en torno a las charcas sean abordadas mediante planes integrales.

5. LAS CHARCAS DE TRUJILLO

Actualmente, en la periferia de Trujillo existen dos charcas de gran tamaño (fig. 2, tabla 2); además, hay algunas de menor entidad como la Charca del Nápoles (9.200 m²) o la Charca de la Magdalena (8.100 m²).

El Estanque de San Lázaro, del siglo XVI, se ubica al SE del centro urbano. En sus inmediaciones encontramos un campo de fútbol y un polígono industrial, además de terrenos aún por urbanizar. Forma parte del parque de San Lázaro, un recinto cerrado donde se han

plantado nuevos árboles y se han realizado pequeños arreglos. Por su parte, la Albuera de San Jorge data de 1577. Es una de las albueras más importantes de Extremadura y su autoría se atribuye a Francisco Becerra, uno de los grandes técnicos españoles de la época. Se sitúa al SO del centro urbano, y en sus inmediaciones encontramos una EDAR así como una carretera comarcal a lo largo de una de sus orillas. El tamaño de ambas charcas es lo suficientemente grande como para resultar paisajísticamente atractivas.



Figura 2. Trujillo y las charcas estudiadas

Nombre	Municipio	Ubicación	Actuaciones en <i>waterfront</i>	Existencia de construcciones en la orilla	Tipos de edificios	Superficie (m ²)
Albuera de San Jorge	Trujillo	Periferia del centro urbano			EDAR	66.500
Estanque de San Lázaro	Trujillo	Junto al centro urbano	Forma parte de un parque	Parcialmente	Cocheras, industrias, campo deportivo	46.500

Tabla 2. Situación actual de las charcas analizadas en Trujillo

En Trujillo, el desarrollo urbanístico de los últimos años ha consistido en adicionar al centro histórico una serie de polígonos residenciales sin espacios verdes, plazas, calles singulares o nuevas centralidades. Abundan las hileras de casas unifamiliares adosadas y las glorietas, junto con aceras de anchura insuficiente. Las charcas, por su parte, se encuentran actualmente infrautilizadas desde el punto de vista urbanístico: no existen zonas residenciales o terciarias en sus inmediaciones; tampoco hay espacios abiertos de reunión social en las cercanías; incluso los edificios que se construyen cerca de ellas son de tipo industrial. Por ello pensamos que son espacios de oportunidad actualmente desaprovechados.

¿Cómo podría realizarse un mejor uso de este espacio? Como se indicaba al inicio, este texto no pretende determinar las líneas de un plan de ordenación urbana, tan sólo aspira a

sugerir que las charcas sean tenidas en cuenta como elementos clave del desarrollo urbanístico de determinados pueblos en Extremadura, y de la ciudad de Trujillo en particular, realizando para ello una ordenación integral del *waterfront* de dichas charcas. Por ello, apenas sugeriremos dos ideas centrales para cada caso.



Figura 3. Charca del Lugar, Charca del Pozo, Albuera de San Jorge, Estanque de San Lázaro

En relación con el Estanque, existe una discontinuidad del espacio urbano residencial y terciario entre ella y el centro. Los usos del suelo adyacente no facilitan la adaptación futura de la charca como un espacio de calidad urbana dentro de la ciudad. La primera decisión debería ser urbanizar correctamente el espacio sin construir entre la Avenida de Extremadura y la ronda de la Plaza de Toros, para enlazar el casco urbano consolidado con el Estanque. El parque actual debería re proyectarse para convertirse en un auténtico parque urbano.

En cuanto a la Albuera, la existencia de una EDAR y de una carretera regional inmediata a la orilla son elementos que pueden ser obstáculos para la futura ocupación de su entorno. En este caso, y dado que el centro de la ciudad se encuentra algo más alejado, se podría plantear la disposición de un barrio de uso mixto residencial-terciario a modo de nueva centralidad cuando el crecimiento de la ciudad así lo requiera.

3. CONCLUSIONES

Las conclusiones del texto son:

- Desde hace varios siglos, las charcas son uno de los elementos más relevantes del paisaje rural extremeño
- Las charcas situadas en la periferia de algunos núcleos rurales son elementos muy interesantes desde el punto de vista urbanístico.
- Los inconvenientes potenciales existentes para abordar operaciones urbanísticas en torno a estos cuerpos de agua pueden ser resueltos.
- Se han llevado ya a cabo pequeñas actuaciones en algunos municipios, que muestran un interés incipiente hacia la incorporación de las charcas en el tejido urbano. Sin embargo, se conseguiría una mayor eficacia mediante la ordenación integral a través del correspondiente *Master Plan*.
- En Trujillo es viable y recomendable aprovechar la existencia de dos grandes charcas históricas para ordenar su periferia de un modo sostenible y atractivo.

NOTAS

1. Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación La patrimonialización de un territorio: conformación de paisajes culturales entre el Tajo y el Guadiana en Extremadura (HAR 2013-41961-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

2. Elaboración propia a partir de la serie 1/25.000, IGN

3. Debe citarse la importancia de la componente medioambiental. Un estudio de impacto ambiental acerca de la ocupación de las orillas de las charcas sobrepasa el ánimo y la extensión prevista para este texto.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Martínez, J. M., Nogales Basarrate, T., Gorges, F. G., & Rodríguez Martín, J. G. (2002). Arqueología de las presas romanas de España: los embalses de Emerita Augusta y de sus alrededores. Estado de la cuestión. In *Actas del I Congreso Nacional de Historia de las Presas*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Butler, R. (1990). The new canal age. *Landscape Design*, 5(5), 44–46.
- Cardoso, J. L., Carvalho, A. de, & Mascarenhas, J. M. (1988). Presas antiguas postromanas, en Portugal al Sur del Tajo. In *Primer encuentro sobre el Tajo*. Alcántara: Fundación San Benito de Alcántara.
- Castillo Barranco, J. C. (2002). *Tipología y materiales de las presas romanas en España*. Universidad Politécnica de Madrid.
- Cortese, M. E. (1997). *L'acqua, il grano, il ferro. Opifici idraulici medievali nel bacino Farma-Merse*. Florencia: All'Insegna del Giglio.
- Díaz-Marta, M. (1989). Esquema histórico de la ingeniería y la gestión del agua en España. *OP Ingeniería Y Territorio*, (13), 8–21.
- Fernández-Ordóñez, L., & Navarro-Vera, J. R. (1999). El río en la memoria de Moraleja. Estrategia para su recuperación. *OP, Transporte Y Territorio*, 47, 70–77.
- Force, U. T. (1999). *Towards an urban renaissance: final report of the Urban Task Force chaired by Lord Rogers of Riverside*. London: Department of the Environment, Transport and the Regions.
- Frederick, L., & Stadler, J. (1991). Revitalization of a small city waterfront: A focus on finances. *Coastal Management*. doi:10.1080/08920759109362155
- García-Diego, J. A. (1994). *Presas antiguas de Extremadura*. Madrid: Fundación Juanelo Turriano.
- Good, J. W., Goodwin, R. F., & Stambaugh, Sharmon, M. (1990). *Waterfront Revitalization for Small Cities*. Corvallis: Oregon State University.
- Maldonado Escribano, J. (2007). Alcántara. In M. Cruz Villalón (Ed.), *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispan-lusa* (pp. 47–64). Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Pizarro Gomez, F. J. (2007). *Paisajes urbanos de Extremadura. Trujillo*. Badajoz: Junta de Extremadura.
- Plasencia-Lozano, P. (2007). La presa renacentista del Casar de Cáceres. *Norba, Revista de Arte*, 27, 9–28.
- Plasencia-Lozano, P. (2012). Alconétar, paisaje cultural de la ingeniería. Una propuesta de ordenación territorial. In M. del M. Lozano Bartolozzi & V. Méndez Hernán (Eds.), *Paisajes modelados por el agua: entre el arte y la ingeniería* (pp. 187–205). Cáceres: Editoria Regional de Extremadura.
- Plasencia-Lozano, P. (2014a). La intervención en la Rivera de Gata, en Moraleja, como ejemplo de un nuevo paisaje urbano y fluvial. In M. del M. Lozano Bartolozzi & V. Méndez Hernán (Eds.), *Patrimonio cultural vinculado con el agua. Paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo* (pp. 223–238). Cáceres: Editora Regional de Extremadura.
- Plasencia-Lozano, P. (2014b). Plasencia-Lozano, Pedro. "La ciudad-racimo y la pérdida de la gran calle. In *International Conference Virtual City and Territory*. Roma: Università degli Studi Roma Tre.
- Suárez, J., Puertas, J., Anta, J., Jácome, A., Del Rio, H., & Novoa, R. (2010). Nuevas estrategias de gestión sostenible del agua en medio urbano. *Spanish Journal of Rural Development*, 1(1), 1–24. doi:10.5261/2010.ESP1.01